

REFERENCIAS: GÉNESIS 41; PATRIARCAS Y PROFETAS, PP. 219-224.

Una elección sabia



¿Alguna vez te han pedido que hagas algo realmente difícil? A José le pidieron que hablara con el faraón acerca de unos sueños, pero no podía hacerlo solo.

La luz de la mañana se infiltraba a través de las ventanas del palacio. El Faraón despertó. Le dolía la cabeza. No había podido dormir muy bien. Había tenido unos sueños muy extraños. —¡Traigan a los sabios! —ordenó a sus sirvientes.

Los sabios escucharon cuidadosamente mientras el rey les hablaba acerca de sus sueños extraños. Todos hablaban en

voz baja entre ellos y sacudiendo sus cabezas admitieron:

—No sabemos el significado de los sueños.

Repentinamente el copero del Faraón dio un paso adelante.

—Cuando estuve en la prisión hace dos años —empezó diciendo el copero—, tuve también un extraño sueño. Un joven llamado José me dijo lo que significaba mi sueño. Y todo pasó exactamente como me lo dijo.

—¡Traigan aquí a este José! —dijo el Faraón señalando hacia la puerta.



Versículo para memorizar:

“No soy yo quien puede hacerlo [...] sino [...] Dios”

(Génesis 41:16, NVI).

Mensaje:

Dios puede ayudarnos a hacer cualquier cosa.

Los guardias apurados, fueron a la cárcel. Esperaron impacientes mientras José se afeitaba y se ponía ropas limpias. Luego lo llevaron a toda prisa ante el rey.

—Tuve un sueño —dijo el Faraón a José—. Nadie aquí ha podido decirme lo que significa. Escuché que tu explicas los sueños. Dime lo que significan mis sueños.

—Yo no puedo explicar el significado de los sueños —dijo tranquilamente José—. Sino que Dios me dirá, y yo se lo diré.

—Soñé que estaba parado en la orilla del río —empezó el Faraón—. Y vi siete vacas gordas y hermosas que salían del río y comenzaron a comer el pasto. ¡Luego salieron siete vacas flacas! ¡Y las siete vacas flacas se comieron a las siete vacas gordas!

—Y luego tuve otro sueño—continuó el Faraón—. Vi siete espigas grandes y hermosas que crecían en un solo tallo. Luego crecieron siete espigas marchitas, feas y delgadas en el mismo tallo. Las espigas delgadas ¡se comieron a las espigas grandes y hermosas!

—Ambos sueños significan el mismo evento —empezó José—. Dios le está diciendo lo que va a hacer. Habrá siete años buenos con abundancia de comida. Luego siete años de hambre porque no habrá cosecha.

—Usted necesita elegir un hombre sabio —dijo José—, para almacenar la comida extra de los siete años de abundancia. Así habrá comida durante los siete años de sequía, y la gente no morirá de hambre.

El Faraón estuvo contento al escuchar las sugerencias de José. Tomó su propio anillo de su mano y se lo puso a José. Puso un collar de oro en el cuello de José.

—Tú estarás a cargo de toda la tierra de Egipto —proclamó el Faraón—. Tú serás segundo en autoridad después de mí.

Así que José empezó su nuevo trabajo. Recorrió toda la tierra de Egipto y construyó graneros para almacenar toda la comida extra que se cosechó durante los siete años de abundancia.

José no estuvo más en la cárcel. Trabajaba para el rey. Pero José sabía que una cosa era igual. Dios cuidaría de él en el palacio, así como lo había hecho en la cárcel.



Para hacer y decir



SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y utilice la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“No soy yo (Negar con el índice y luego señalar a sí mismo.)

quien puede hacerlo [...] (Tocar con el índice la frente.)

sino [...] **Dios”** (Señalar hacia arriba y luego asentir con la cabeza.)

Génesis 41:16. (Palmas juntas, luego abrir.)

DOMINGO

Lean juntos Génesis 41, parafraseando cuando sea necesario. Pregunte: ¿Cuánto tiempo pasó José en la cárcel después que el copero quedó libre? ¿Cómo piensas que se sintió José cuando fue llamado por el Faraón? ¿Qué le pidió el Faraón a José que hiciera? ¿Podía hacerlo?

LUNES

Pida a su niño(a) que haga algunas actividades (tales como brincar tres veces, tocarse los dedos de los pies, palmearse el vientre, girar, parpadear cinco veces, bostezar, etc.), luego pídale que levante algo muy pesado. Pregunte: ¿Por qué no puedes hacerlo? ¿Quién puede ayudarte? (Papá.) De la misma manera nos puede ayudar Dios con las decisiones difíciles.

Canten: “Oración por poder” (*Alabanzas infantiles*, n° 40) antes de la oración.

MARTES

Anime a su niño(a) a compartir “La cadena de José” que hizo en la Escuela Sabática con alguien mientras le dice el versículo para memorizar y la historia bíblica. (O recorte doce tiras de papel y escriba en cada una de

ellas una palabra del versículo para memorizar. Ayúdele a unir los eslabones en el orden de las palabras del versículo con el texto bíblico, para que quede una cadena de papel.)

MIÉRCOLES

Pregunte a su niño(a): ¿Qué cosas son fáciles de hacer para ti? (Correr, cantar, contar hasta 10, saltar, lavarse los dientes, etc.) ¿Qué cosas te son difíciles de hacer ahora, pero cuando seas más grande serás capaz de hacerlas? (atar los cordones de los zapatos, alcanzar un anaquel alto, leer, montar en bicicleta sin usar las ruedas de entrenamiento, contar hasta 1.000, etc.) Ayude a su hijo(a) a hacer alguna de estas cosas. Recuérdele que Dios puede ayudarle a hacer cosas difíciles.



JUEVES

Pregunte a los miembros de su familia sobre alguna ocasión cuando Dios los ayudó a hacer algo que ellos no podían hacer solos.

Cante “Quién puede hacer las flores”, luego oren, agradeciendo a Dios por ayudarnos cuando las cosas son difíciles de hacer para nosotros.

VIERNES

Construya una “cárcel” con el respaldo de un sillón, cojines o sillas y cobijas. Dramaticen el sueño del Faraón y que su niño(a) represente a José y “abra de repente” las puertas de la cárcel cuando lo llame el Faraón. Comenten de cómo algunas veces las cosas que queremos no suceden inmediatamente, pero Dios todavía cuida de nosotros.

Canten “Oración por poder” (*Alabanzas infantiles*, n° 40), luego agradezcan a Dios por ayudarnos a crecer y a hacer cosas más grandes y mejores.

